



Mélanges de la Casa de Velázquez

Nouvelle série

41-1 | 2011
La España del Frente Popular

Mercedes YUSTA RODRIGO, Madres coraje contra Franco

Laura Branciforte



Edición electrónica

URL: <http://mcv.revues.org/3790>

ISSN: 2173-1306

Editor

Casa de Velázquez

Edición impresa

Fecha de publicación: 15 abril 2011

Paginación: 297-299

ISBN: 978-8496820678

ISSN: 0076-230X

Referencia electrónica

Laura Branciforte, « Mercedes YUSTA RODRIGO, *Madres coraje contra Franco* », *Mélanges de la Casa de Velázquez* [En línea], 41-1 | 2011, Publicado el 27 mayo 2011, consultado el 03 octubre 2016. URL : <http://mcv.revues.org/3790>

Este documento fue generado automáticamente el 3 octubre 2016.

© Casa de Velázquez

Mercedes YUSTA RODRIGO, Madres coraje contra Franco

Laura Branciforte

REFERENCIA

Mercedes YUSTA RODRIGO, *Madres coraje contra Franco. La Unión de Mujeres Españolas en Francia, del antifascismo a la Guerra Fría (1941-1950)*, Madrid, Cátedra, Feminismos, 2009, 324 p.

- 1 El libro de Mercedes Yusta es fruto de una labor innovadora y rigurosa y asoma como una referencia clave en el panorama historiográfico español y europeo para la renovación de los estudios de género en relación con un tema muy poco explorado: el antifascismo internacional femenino durante los años cuarenta. El análisis de la inextricable relación entre antifascismo y movilización femenina es llevado a cabo, en un momento histórico decisivo, lo cual confiere originalidad e importancia a la investigación. La descripción de la difusión y transformación de las redes políticas y solidarias femeninas de matriz comunista, en el emergente enfrentamiento de los dos bloques en los comienzos de la Guerra Fría, abre camino a un ámbito de investigación casi inexplorado. Es precisamente en lo específico de la movilización antifranquista femenina alimentada por el exilio español en Francia que donde se ubica el núcleo novedoso de este ensayo. No se puede, sin embargo, dejar de lado el hecho de que este texto constituya además una útil herramienta de conocimiento y profundización en el antifascismo femenino de los años treinta, en sus actores políticos y sociales, colectivos e individuales. Al hilo de la fuerte ligazón del antifascismo femenino español e internacional entre los años treinta y cuarenta la autora nos ofrece, pues, una exhaustiva panorámica sobre este tema y en especial modo sobre la Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA). La AMA, por su parte, cuenta con investigaciones muy acreditadas como, entre muchas otras, las de las mismas protagonistas de la Agrupación, como por ejemplo Encarnación Fuyola, Dolores Ibárruri o

Irene Falcón. A estas publicaciones se podrían añadir, dejando de lado, por supuesto, otras valiosas aportaciones, los textos pioneros de Mary Nash y, finalmente, las investigaciones de la misma Mercedes Yusta. Si esta parte es más conocida e investigada el fulcro de este texto lo constituye el examen de la labor de la Unión de Mujeres Españolas (UME), que surge en 1945 como prolongación de la veterana AMA y de sus también veteranas responsables. La investigación sobre la UME, denominada desde 1947 Unión de Mujeres Españolas Antifascistas (UMAE), perteneciente a la Federación de Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), abre una brecha en el estudio del antifascismo transnacional europeo. Cabe mencionar, además, que este estudio adquiere aún más relevancia por tratar de una investigación sobre la única organización política femenina española del exilio. La adscripción de estas organizaciones tanto de la FDIM como de la UME al marco comunista, y su consideración después de 1947 como «punta de lanza del comunismo» (p. 51) sitúan este ensayo, con o sin querer, en el copioso y a veces conflictivo debate historiográfico sobre el encuentro/desencuentro entre el feminismo y el socialismo. Sin embargo, la aportación de Yusta a este debate es significativa dado que supera ágil y felizmente este binomio. Aunque admita que la adscripción de estas organizaciones al comunismo constituya un «freno al estudio de [estas] organizaciones femeninas» (p. 31), hace hincapié en las mismas como «trampolín político y social» (p. 26) para las mujeres, independientemente de la carga más o menos conservadora de los contenidos comunistas, por supuesto por otro lado reconocida. Otro de los méritos de la autora consiste, además, en no caer en ciertos tópicos valorativos como el buenismo o, en el otro extremo, la hipercrítica a la hora de evaluar la relación entre comunismo y mujeres. Esta cualidad hace de este libro un ejercicio bastante equilibrado y una honesta admisión de que la lucha por la emancipación y la defensa de los derechos de las mujeres en la agenda política comunista ocupaban un plano secundario. En línea con este discurso es preciso subrayar cómo la aportación central de la obra al debate historiográfico es también la presentación de la UME como un instrumento de reapropiación de la cultura política comunista, gracias sobre todo al lúcido examen que Mercedes Yusta lleva a cabo de la importancia y de las potencialidades políticas y sociales del discurso de la maternidad; o mejor dicho, con palabras de la misma autora, de la «autoridad maternal». El recurso al tema de la maternidad como instrumento de legitimización política de las mujeres – aunque no es nuevo en la historiografía de género– toma su fuerza en la oposición de las mujeres-madres al franquismo. La especificidad de la contribución de la madres a la movilización femenina antifranquista se detecta en la construcción de unas culturas políticas militantes en las cuales a las coordinadas del antifascismo se suma en la década de los cuarenta la del pacifismo. Queda a su pesar el límite de que la autoridad maternal, como ha ocurrido en los espacios políticos, termine por reforzar –en lugar de romper– los tradicionales vínculos de poder entre público y privado. Por último, me gustaría resaltar la importancia que a lo largo del libro adquiere, en la experiencia de la resistencia femenina al franquismo, la solidaridad. Me refiero a la solidaridad entendida como concepto político más que social y en continuidad con aquel sentimiento que alimentó desde principios del siglo XX los movimientos femeninos y feministas, el pacifismo y el antifascismo en los años treinta. Aún una vez la FDIM y la UME, dirigidas principalmente a las labores de ayuda y de socorro para España, fueron portavoces, en la historia, del sentimiento de «sororidad». Para acabar, no hace falta destacar la seria y amplia labor de archivo realizada cuyo reconocimiento es intrínseco en la misma obra y cuyo valor se acrecienta gracias al exhaustivo análisis de la revista Mujeres Antifascistas Españolas. El

examen de la revista confiere por lo tanto plenitud, semántica al texto, aunque parece, quizás, pausar el ritmo de este ensayo, que es a la vez apasionante e instructivo.

AUTORES

LAURA BRANCIFORTE

Universidad Carlos III de Madrid.